

**Emilio Gamo Pazos**

EPIGRAFÍA  
PALEOHISPÁNICA  
ENTRE CARPETANIA  
Y CELTIBERIA

© EPIGRAFÍA PALEOHISPÁNICA ENTRE CARPETANIA Y CELTIBERIA

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Todos los derechos reservados.

© de los textos: Emilio Gamo Pazos (2014).

© de las ilustraciones: los autores

© Ediciones de La Ergástula, S.L.

Calle Béjar 13, local 8

28028 – Madrid

[www.laergastula.com](http://www.laergastula.com)

Diseño y maquetación: La Ergástula

I.S.B.N.: 978-84-941796-9-3

Depósito Legal: M-25374-2014

Impresión: Publicep

Impreso en España – *Printed in Spain.*

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	11	
PRÓLOGO .....	13	
AGRADECIMIENTOS .....	15	
I. INTRODUCCIÓN		
1. Contexto histórico .....	17	
2. Historia de la investigación .....	25	
3. Principios de la publicación .....	29	
II. CATÁLOGO DE INSCRIPCIONES: CARPETANIA .....		33
“Val de la Viña” (Alovera):		
1. Grafito post cocción sobre borde de cerámica común romana .....	33	
2. Grafito post cocción sobre fondo de T. S. H. ....	35	
“Cerro de Valdealcalá” (Almoguera):		
3. Borde de cuenco a torno de cocción oxidante con un grafito .....	36	
“¿Cerro de la Virgen de la Muela?” (Driebes):		
4. Inscripción sobre monetiforme de plata .....	37	
“Arroyo de la Huerta-Arroyo del Pozo” (Guadalajara):		
5. Grafito post cocción sobre fusayola .....	41	
“La Guirnalda” (Quer):		
6. Grafito post cocción sobre cuenco de cerámica gris .....	42	
7. Grafito post cocción sobre fondo de cerámica gris .....	45	
8. Grafito post cocción sobre pared de cerámica gris .....	46	
9. Grafito post cocción sobre pared de cerámica gris .....	47	
10. Grafito post cocción sobre fondo de cerámica .....	48	
“La Merced-Muela de Taracena” (Taracena):		
11. Grafito post cocción sobre borde de cerámica .....	49	
12. Grafito post cocción sobre borde de cerámica .....	51	
13. Grafito post cocción sobre pared de cerámica .....	52	
14. Grafito post cocción sobre cerámica carpetana .....	53	

III. CATÁLOGO DE INSCRIPCIONES: CELTIBERIA .....	55
“Cueva del Robusto” (Aguilar de Anguita):	
15. Inscripción rupestre .....	55
“Necrópolis de la Carretera” (Aguilar de Anguita):	
16. Placa de cerámica con grafito .....	60
“Necrópolis de la Cerrada de los Santos” (Aragoncillo)	
17. Grafito post cocción sobre fusayola .....	62
“El Palomar-Sector Molino” (Aragoncillo):	
18. Grafito post cocción sobre pared de vasija de almacenamiento .....	65
“El Pinar” (Chera):	
19. Grafito post cocción sobre cuenco .....	66
20. Grafito post cocción sobre <i>kalathos</i> .....	67
“Los Rodiles” (Cubillejo de la Sierra):	
21. Grafito sobre <i>kalathos</i> .....	69
22. Grafito sobre cuenco pequeño .....	71
23. Grafito sobre fondo de cuenco .....	73
24. Grafito sobre vaso globular .....	75
25. Signo sobre sillar de la escalera de la torre Sureste .....	77
“El Ceremeño” (Herrería):	
26. Grafito sobre morillo .....	78
¿Luzaga?:	
27. Placa de bronce .....	82
Luzón:	
28. Inscripción sobre piedra .....	93
“La Jaquesa” (El Pedregal):	
29. Epígrafe sobre piedra arenisca .....	96
30. Epígrafe sobre piedra .....	100
“Necrópolis de Prados Redondos” (Alcuneza, Sigüenza):	
31. Grafito post cocción sobre borde de cuenco .....	101

**“Necrópolis celtibérica” (La Yunta):**

32. Grafito post cocción sobre cuenco. Tumba 13 .....	103
33. Grafito post cocción sobre cuenco. Tumba 17 .....	106
34. Grafito post cocción sobre copa. Tumba 19 .....	108
35. Grafito post cocción sobre copa. Tumba 75 .....	109
36. Grafito post cocción sobre cuenco. Tumba 76 .....	111
37. Grafito post cocción sobre cuenco. Tumba 79 .....	113
38. Grafito post cocción sobre urna. Tumba 80 .....	116
39. Grafito post cocción sobre cuenco. Tumba 82 .....	117

**IV. CATÁLOGO DE INSCRIPCIONES: ¿EPIGRAFÍA PÚNICA?**

**“La Guirnalda” (Quer):**

40. Grafito post cocción sobre borde de cerámica ática .....	119
--	-----

**V. LEYENDAS MONETALES Y UBICACIÓN DE CECAS:**

UN PROBLEMA PENDIENTE .....	121
-----------------------------	-----

VI. SOPORTES Y CONTEXTO ARQUEOLÓGICO .....	129
--	-----

VII. CONCLUSIONES .....	135
-------------------------	-----

VIII. ÍNDICES .....	139
---------------------	-----

IX. BIBLIOGRAFÍA .....	141
------------------------	-----

X. CARTOGRAFÍA .....	165
----------------------	-----



# PRESENTACIÓN

En el año 2010 tuve la oportunidad de presentar el primer número de la colección *Arqueología y Patrimonio* y cinco años después ya tenemos en nuestras manos el número 7, felicidades y enhorabuena para La Ergástula. La creación de una editorial especializada en investigación histórica en plena crisis económica, constituye una aventura y un reto apasionante que sólo pueden llevar a cabo perseverantes y contumaces personas como Elena y Enrique. Gracias por seguir.

Ahora nos encontramos con una nueva publicación de nuestro amigo Emilio Gamo, joven y prometedor investigador del mundo antiguo. Cuando en el año 1998 comencé a trabajar como técnico en gestión de patrimonio y arqueólogo en la Delegación de la Consejería de Cultura en Guadalajara, pude constatar la ingente riqueza arqueológica de época romana de esta provincia, pero donde todavía quedaba mucho por investigar y descubrir. Durante los años 70 y 80 del pasado siglo investigadores como Dimas Fernández Galiano, Jorge Sánchez Lafuente y José Manuel Abascal Palazón habían llevado a cabo interesantes estudios en este sentido, pero sus derroteros profesionales les alejaron de Guadalajara y dejamos de contar con sus trabajos en este sentido. A todos mis compañeros, arqueólogos e investigadores siempre les manifesté mi preocupación sobre la ausencia de investigadores sobre el mundo antiguo en esta provincia y durante cerca de veinte años fue un auténtico *desertus*. Siempre tuve la ilusión de que apareciese algún joven investigador que se volcase en la revisión de cartas arqueológicas, realizase prospecciones y excavaciones y comenzase a sacar a la luz nuevos estudios. Y apareció.

Emilio Gamo se me presentó hace unos años ofreciéndose a cubrir esa laguna en la investigación arqueológica y como no podía ser de otro modo me puse a su disposición. Desde entonces hasta hoy, Emilio ha leído su tesina, realizado una exposición, prospecciones, excavaciones y un número de publicaciones tan elevado que ha puesto de nuevo a Guadalajara en el itinerario de Antonino. Sus intensivos trabajos de campo y revisiones de otros han sacado a la luz una ingente cantidad de datos e información, especialmente en lo referido a elementos de carácter epigráfico, de los que el presente libro representa una muestra.

Emilio siempre será para mí un referente en la investigación del mundo antiguo. Hace unos días, desde mi nueva ocupación laboral en la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, me puse en contacto telefónico con él para remitirle unas fotografías de unos fragmentos de posibles estelas romanas recientemente

descubiertas, con el objeto de que me diese su opinión, que fue inmediata y certera. Gracias Emilio.

Creo que el triunvirato formado en esta ocasión por Elena y Enrique desde la Ergástula junto con Emilio Gamo nos presentan un trabajo que sin duda alguna constituirá una referencia de primer orden en el ámbito nacional. Seguid así y espero que sigáis contando conmigo. Fuerza y honor.

**Miguel Ángel García Valero**  
Jefe del Área de Protección  
Dirección General de Patrimonio Histórico  
Comunidad de Madrid



# PRÓLOGO

El corpus fundamental de la epigrafía paleohispánica, los *Monumenta Linguarum Hispanicarum* de J. Untermann, contiene tres inscripciones de la provincia de Guadalajara (MLH K.4.1-2, K.6.1), las mismas que contenía su venerable antecesor de 1893, los *Monumenta Linguae Ibericae* de E. Hübner. El más reciente corpus de C. Jordán llegaba, en 2004, a añadir un epígrafe. En el corpus de Emilio Gamo encontramos cuarenta inscripciones. Es cierto que en general se trata de grafitos breves o fragmentarios, que en ocasiones no reúnen la longitud que Untermann exigía a un epígrafe para recogerlo en su corpus o que, como el propio autor señala, plantean la duda de si se trata de una inscripción o una simple marca, pero aún así, por lo que tienen de indicio de un ambiente en que la escritura no es desconocida, resultan de importancia. A ello se une la atención que el autor ha prestado a los contextos arqueológicos, lo que nos proporciona unas cronologías fiables que permiten comprobar que, contra lo que ocurriría si se tratase básicamente de marcas anepígrafas, los grafitos presentan una lógica histórica, no preceden a las fechas en que sabemos que se desarrolla la epigrafía celtibérica y aparecen en Carpetania con cierto retraso sobre la zona norte de la provincia, celtibérica.

Ello permite reducir las marcas anepígrafas seguras a sólo dos grafitos excesivamente arcaicos (n<sup>os</sup> 26 y 31) y aceptar sin problemas un par de grafitos alto imperiales (n<sup>os</sup> 1-2). Por otro lado hay también grafitos que, aunque fragmentarios, fueron sin duda parte de textos de cierta complejidad, uno de ellos de tan reciente aparición que el autor lo publica como añadido en el último momento. Igualmente significativa es la constatación de que los grafitos, según en donde se haya excavado en extensión, pueden aparecer abundantemente en cerámicas domésticas o en urnas cinerarias.

Pero aparte de grafitos, en parte inéditos, y de una interesantísima inscripción rupestre (n<sup>o</sup> 15), por desgracia, como es habitual en esta clase de epígrafes, de muy difícil lectura, Emilio Gamo gracias a una cuidadosa consulta de fuentes diversas, aporta novedades sobre las piezas ya conocidas, incluida la que durante casi un siglo fue la pieza más importante de la epigrafía celtibérica, el llamado bronce de Luzaga, cuyo nombre podría ser un error ya que hay indicios de que su procedencia es Huertahernando. También son novedosas su adscripción a Driebes de una pieza monetiforme de plata, ya entrada en las discusiones generales sobre epigrafía celtibérica, y sus precisiones sobre las inscripciones de El Pedregal, ya conocidas por Hübner.

Creo que en esta obra hay que resaltar la riqueza de información que proporciona al lector el modelo de ficha epigráfica elegido y el cuidado con que el autor, no sólo a partir de un buen conocimiento de la bibliografía, ha reunido los datos exigidos por ese modelo, entre los que son de destacar, para las piezas aparecidas hace tiempo, los relativos a la documentación de la época, a veces inédita, y para los hallazgos recientes la detallada contextualización arqueológica. En un momento en que se está ampliando considerablemente, en zonas diversas, el número de los grafitos celtibéricos sería deseable contar para todos ellos con presentaciones igualmente detalladas.

En cuanto a la interpretación de los epígrafes, son prudentes y están siempre bien informadas, aunque en un terreno como éste es inevitable que surjan dudas y alternativas. Confío que el buen conocimiento del territorio que demuestra Emilio Gamo y su evidente interés por la epigrafía paleohispánica seguirá haciendo posible en el futuro que en esta región, hasta ahora desconocida desde este punto de vista, se multipliquen los hallazgos.

**Javier de Hoz**  
Catedrático emérito de la  
Universidad Complutense de Madrid

# AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a las siguientes personas e instituciones la colaboración y apoyo recibido, sin el cuál no hubiera sido posible la redacción de este libro:

Martín Almagro Gorbea (Real Academia de la Historia), Helena Gimeno (Centro *Corpus Inscriptionum Latinarum* II / Universidad de Alcalá de Henares), Joaquín Gómez-Pantoja y M<sup>a</sup> del Rosario Hernando (Proyecto *Hispania Epigraphica*), Fernando Aguado, M<sup>a</sup> Luz Crespo y Miguel Ángel Cuadrado (Museo de Guadalajara), Magdalena Barril (Departamento de Prehistoria y Colonizaciones del Museo Arqueológico Nacional), Miguel Ángel García Valero y Teresa Sagardoy (Servicio de Patrimonio Cultural del Servicio Periférico de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en Guadalajara), José Ramón López de los Mozos (Servicio de Cultura de la Diputación Provincial de Guadalajara), María Luisa Cerdeño y Alfredo Jimeno (Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid), Rosa M<sup>a</sup> Sanz, Julio Mangas y Luis Alberto Ruiz Cabrero (Departamento de Historia Antigua de la Universidad Complutense de Madrid), Javier de Hoz (Departamento de Filología Griega y Lingüística Indoeuropea de la Universidad Complutense de Madrid), Jaime Alvar (Departamento de Humanidades de la Universidad Carlos III de Madrid), Juan Manuel Abascal Palazón (Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega y Filología Latina de la Universidad de Alicante), Francisco Burillo Mozota y Carlos Jordán (Universidad de Zaragoza), Rosario García Huerta (Área de Prehistoria de la Universidad de Castilla-La Mancha), Jesús Alberto Arenas Esteban (Universidad a Distancia de Madrid) y Antonio Herrera Casado (Cronista oficial de la provincia de Guadalajara).

También quiero mostrar mi agradecimiento a los arqueólogos Sandra Azcárraga, Ricardo Barbas, Jorge Morín, Juan Pablo Martínez, Javier Fernández y Daniel Cordero.

No quiero dejar de mencionar a Félix Bravo y Diego Moreno, agentes medioambientales del Gobierno de Castilla-La Mancha; a Pedro Fabián, aficionado entusiasta a la Historia; a Isabel Torralbo, Enrique Colorado y Pablo Antonio Muñoz, fotógrafos y tipógrafos, así como también a los dibujantes Juan Manuel Higuera y Lucía Díaz.

A todos ellos, muchas gracias.



# I

## INTRODUCCIÓN

### 1. Contexto histórico

Exceptuando casos aislados, puntuales o dudosos, el desarrollo de “hábito epigráfico” en el territorio que estudiamos se da en signario paleohispánico entre los dos siglos antes del cambio de Era. Será en el siglo I a. C. cuando la aparición de los primeros documentos epigráficos latinos marque el desarrollo de estos últimos en detrimento de los anteriores. Por ello, el contexto histórico del grueso de la epigrafía paleohispánica de esta área coincide con los dos siglos antes de la Era, por lo tanto, con el comienzo de la romanización del territorio antes del mandato de Augusto y las sucesivas promociones jurídicas de poblaciones del siglo I de la Era.

La división administrativa actual de Guadalajara correspondía en la Antigüedad a realidades socioeconómicas diferenciales. De hecho, este espacio geográfico mostraba dos áreas culturales diferenciadas en época prerromana. Por un lado la *Carpetania* que ocupaba el cuadrante suroccidental de la provincia de Guadalajara, mientras que la *Celtiberia* incluía los altos valles del Henares, Tajo y Tajuña (Cerdeño y Gamo 2013).

Esta área no fue ajena a la influencia púnica. En este sentido la aparición de los *oppida* carpetanos se ha de puesto en relación con la presión ejercida por púnicos y romanos a partir de fines del siglo III a. C. (Almagro-Gorbea y Dávila 1995: 227). La presencia púnica en *Carpetania* y *Celtiberia* está atestiguada en las fuentes (Livio XXI, 5, 5-7 ; Polibio III, 14, 2-3 ; Polibio III, 14, 4; Livio XXI, 11, 13 ; Polibio X, 7, 4; Livio XXII, 22; Apiano, *Iberia* 24). Los mencionados escritores grecolatinos hacen hincapié en que esta zona de la Meseta cumplió un papel relevante en la retaguardia de los cartagineses durante la II Guerra Púnica para el suministro de productos y mercenarios, así como para el movimiento de tropas (Gozalbes 2008b: 58).

La presencia de objetos de importación asociados a la influencia púnica está constatada arqueológicamente, al igual que la cerámica griega, que era comercializada en esta área a través de los circuitos púnicos (Gozalbes 2008b: 40). Cerámica de estas características



**Figura 1.** Delimitación de las áreas carpetana y celtibérica.

está documentada en los siguientes casos: dos fragmentos de una cratera de campana del siglo IV a. C. localizados en “La Coronilla” de Chera (Cerdeño y García-Huerta 1992: 73); un borde de copita ática de barniz negro con un grafito posiblemente púnico (nº 40) que suele asignarse al siglo IV a. C., aunque podría rebajarse en 50 o 100 años debido a su larga amortización en el centro de la Península Ibérica localizado en “La Guirnalda” (Azcárraga *et alii* 2009); un fragmento indeterminado de cerámica ática encontrado en el “Cerro del Padrastró” de Santamera (Gamo y Azcárraga 2012); el fragmento hallado en el “Cerro Dominga” de Guadalajara (Patiño 1988) y otro procedente de el *oppidum* de Armuña de Tajuña (González Zamora 1999: 36). Llama también la atención la presencia de moneda cartaginesa en las ocultaciones argénteas de Armuña de Tajuña (Ripollès *et alii* 2009: 173-174) y Driebes (San Valero 1945), así como en el *oppidum* de El Castejón de Luzaga (Sánchez-Lafuente 2013).

Al finalizar la II Guerra Púnica, en el año 197 a. C. los romanos organizaron el territorio anexionado en sendas provincias *Citerior* y *Ulterior* (Livio XXXII, 28, 11), quedando nuestra área de estudio incluida posteriormente en la primera de estas.

La primera campaña romana en este ámbito fue quizás la de Catón en el 195 a. C. El citado general romano dirigió una expedición en respuesta al uso de mercenarios celtíberos por parte de los turdetanos en su revuelta contra Roma, episodio descrito por Livio (XXXIV, 19):

*“El cónsul, en vista de que no era capaz de atraer al enemigo a una batalla, primeramente llevó algunas cohortes ligeras a saquear los campos de una comarca aún intacta y después, enterado de que todos los bagajes y equipamiento de los celtíberos había quedado en Segontia, dirigió allí su marcha para atacarla. Como no hubo forma de ponerlos en movimiento abonó la soldada tanto a sus hombres como a los del pretor”.*